

El Club Campesino “El remolino”: Una experiencia comunitaria binacional

The “El Remolino” farmers club: a binational community at work

El Remolino es una comunidad perteneciente al municipio de Juchipila, Zacatecas, ubicada cerca de la frontera con el estado de Jalisco. Este pequeño poblado se encuentra enclavado en una de las zona con mayor migración internacional histórica de la entidad. Justo allí se localizan 33 de los 57 municipios del Estado que presentan fuertes tasas de despoblamiento debido a la emigración internacional. El Remolino cuenta con apenas 1,022 habitantes, los que en su mayoría viven de las actividades agrícolas, en particular del cultivo de guayaba, durazno y caña de azúcar.

Es una comunidad en donde casi no hay jóvenes. Al cumplir los 16 años, pero sobre todo de los 18 años en adelante, ellos emprenden la partida en busca del billete verde. A estos jóvenes, nada los ha podido retener.

Este éxodo se explica, en parte, por la falta de un empleo bien remunerado. Zacatecas se ubica entre los estados más pobres de la República Mexicana. Con un producto por habitante de sólo 2,236 dólares anuales (1993), este estado del centro-occidental se considera en la categoría de la “pobreza extrema”.

Sin embargo, la partida de los zacatecanos también se debe a las múltiples formas en que esta zona está articulada con mercado laboral estadounidense. Las asimetrías entre los mercados de trabajo de los dos países han llevado a los empresarios y agricultores zacatecanos a lamentarse porque nadie quiere trabajar por el sueldo que les ofrece la región. Años atrás se instalaron

El Remolino is a small community in the township of Juchipila, Zacatecas, near the border of Jalisco. The town is set in the middle of a region that historically has one of the highest rates of international migration in the country. Thirty-three of the 57 Zacatecas townships with high rates of depopulation due to international emigration are located in this region. Only 1,022 people live in El Remolino now. Most make their living in agriculture, especially cultivation of guavas, peaches and sugar cane.

You can hardly find young people in El Remolino anymore. By the age of 16, and clearly from 18 on, they set out in search of the Yankee dollar. Nothing has been able to keep them in the community.

The mass exodus can be explained in part by the lack of well-paying jobs in the area. Zacatecas is among the poorest states in Mexico. With a GDP per capita of only 2,236 dollars a year (1993), this state is considered in the category of “extreme poverty”.

But the large number of Zacatecans leaving their home state also has much to do with the many ways in which this region is connected to the u.s. labor market. The asymmetries between the labor markets in the two countries have led to complaints by Zacatecas farmers and employers that no-one will work for what they can offer. Several years ago, maquiladora plants were installed in the region, but they had to close for a lack of workers and because, according to the managers, nobody was willing to work for the low wages they paid, which the locals tended to compare to what they could earn in the u.s.

Strong social networks unite this rural hamlet to many of the largest cities in the United States. This is

unas maquiladoras en la zona que tuvieron que cerrar por la escasez de trabajadores y, según los administradores, aunque los hubiese, no estaban dispuestos a trabajar por el raquíico salario ofrecido, el cual siempre solían comparar con el recibido en los Estados Unidos.

Fuertes redes sociales unen a este poblado rural y las ciudades más grandes de los Estados Unidos; ello es resultado de una migración que inicia desde finales del siglo XIX, que se mantiene durante el siglo XX y se acentúa en los últimos años. Nada parece indicar que esta situación pueda revertirse, por lo menos en el corto plazo.

El patrón actual de migración indica que primero emigran los varones y, una vez que se han establecido en alguna ciudad de los Estados Unidos, atraen a sus padres y hermanas. En las últimas décadas se ha incrementado el flujo de emigrantes. Esto se ha agudizado porque los indocumentados están alargando sus retornos, o emigran acompañados de sus parejas e hijos. Además, la migración de jóvenes ocasiona que sus descendientes nazcan en el vecino país del Norte y con ello se reduce la población de las comunidades. El flujo circular de migrantes persiste, es decir de aquéllos que emigran y retornan, sin embargo desde 1986 existe una tendencia de establecerse en los EEUU. Hasta la tradición de regresar en los fiestas decembrinas es cada vez más difícil, debido a los enormes riesgos que implica el cruce fronterizo, sobre todo cuando se es indocumentado.

El Club Campesino El Remolino se fundó en Los Angeles, California. Según el testimonio de un socio:

“El Club Campesino El Remolino, como su nombre lo indica, es un grupo de personas humildes que se reunieron en esta ocasión para la realización de una presa, todos y cada uno de ellos sin mucha preparación pero sí con mucho corazón y con el deseo de que dicha obra se lleve a cabo...”.

A pesar de los crecientes riesgos, miles de zacatecanos emigran a los Estados Unidos anual-

the result of migratory patterns that started in the late 1800's, continued through the twentieth century and intensified notably in the past few years. There is nothing to indicate that this process is reversible, at least not in the short term.

Under the current pattern of migration, men migrate first and, once established in a u.s. city, they send for their parents and siblings. In the past decades, the flow of emigrants has increased. For one thing, undocumented workers are staying longer, or migrating accompanied by their spouses and children. Moreover, the migration of young people means that their children are often born in the u.s., so the population of their home communities continues to decline. A circular pattern of migration still exists, made up of those who migrate seasonally, but since 1986 the tendency is to remain in the u.s. Even the traditional homecoming at Christmas time has dropped off, due to the enormous risks in crossing the border, especially for undocumented workers.

The El Remolino Farmers Club was founded in Los Angeles, California. According to a founding member:

“The El Remolino Farmers Club, as its name indicates, is a group of people of humble origin who got together on this occasion to build a reservoir, each and every one of them without much schooling but with a lot of heart and the desire that this task be carried out...”

In spite of the growing risks, thousands of Zacatecanos emigrate to the United States every year. It is estimated that between 1990 and 1995 close to 24,500 left their homes to find work. In 1992, nearly 83,000 Zacatecanos lived in the United States. Today the total population of Mexican migrants living in the United States is estimated at close to eight million.

The organization of migrants in the United States is nothing new. Zacatecas has 244 migrants clubs. One-third of them are located in California, followed by Illinois, Texas, Kansas, North Carolina, Wisconsin, Colorado, Nevada, Georgia and Florida. The Zacatecan migrants clubs are by far the most extensive social and political organization of Mexicans abroad.

The clubs are made up of organized members in the same u.s. filial community, who come from the same community in Zacatecas. After migrating, the

mente. Se calcula que entre 1990 y 1995, casi 24,500 partieron a buscar trabajo en el vecino país del Norte. En una encuesta de 1992, aproximadamente 83,000 zacatecanos estaban establecidos en Estados Unidos. Hoy, la población de migrante mexicanos en los Estados Unidos se calcula en unos ocho millones de personas.

La organización de los migrantes en los Estados Unidos no es nueva. El Estado de Zacatecas cuenta con 244 clubes de oriundos, de los cuales una tercera parte se localiza en California. Le siguen en importancia los clubes de Illinois, Texas, Kansas, Carolina de Norte, Wisconsin, Colorado, Nevada, Georgia y Florida. Los clubes de migrantes zacatecanos se han constituido en la organización social y política más extensa e importante creada por mexicanos en el extranjero.

Los Clubes están formados por los miembros organizados de una misma comunidad “filial” estadounidense, es decir, por aquellos zacatecanos que son originarios de una misma comunidad y que al emigrar reconstruyen una o varias comunidades hijas en los Estados Unidos. Existen casos en los cuales varias comunidades filiales se unen y forman un solo club; hay otros clubes en los que los miembros provienen de distintas comunidades zacatecanas pero que deciden unificar acciones.

Los clubes se distinguen por realizar un conjunto de acciones sociales y políticas en las que se mantienen los vínculos con los gobiernos locales, se establece una permanente negociación, compromisos y convenios.

El dinero enviado por los migrantes zacatecanos hacia sus comunidades de origen son sólo un ejemplo de un fenómeno muy generalizado. A estos envíos se les conoce con el nombre de remesas y su importancia económica es muy significativa. En el estado de Zacatecas se calcula que el valor de las remesas alcanza alrededor de 350 millones de dólares al año y que constituyen un monto muy superior al de cualquiera otra actividad productiva de la entidad. A nivel nacional el valor de las remesas se estima en alrededor de 6,000 millones de dólares anuales, con lo que equivaldrían a más de la mitad de las divisas obtenidas por las exportaciones petroleras.

migrants reconstruct one or several offspring communities in the United States. There are also cases where several filial communities join to form a single club, or where members come from several different home communities in Zacatecas but decide to unify actions.

The clubs organize social activities but also carry out political actions. They are characterized by their success in maintaining the links to the community, and establishing permanent negotiations with local governments, as well as commitments and pacts with municipal and state representatives in Zacatecas.

The money returned by the Zacatecan migrants to their communities in the form of remittances has a tremendous economic importance in the state. The Zacatecas government estimates the value of remittances at close to 350 million dollars a year— an amount far superior to any other economic activity in the state. On the national level, the value of remittances is estimated at close to 6 billion dollars a year, equivalent to more than half the revenue obtained through oil exports.

There is no precise methodology for measuring the total amount of remittances that Mexico receives from its citizens abroad. Data from the Banco de Mexico show that it is considerable and increasing (see graph p. 34).

The increase between 1994 and 1995 owes in part to the fact that the surveys began including two new forms of remittances: electronic transfers and cash in pocket. In 1995, 39.7% of remittances were sent in money orders, 27.1% by electronic transfers, 24.4% by telegram, 8.1% in cash or kind and 0.7% in personal checks.

In the past years, the clubs have given life and dynamism to a new concept for channeling remittances—*collective remittances*. For the year 2000, the ambitious program of the Zacatecas government called “Three for one” plans to invest six million dollars in public works. This program stipulates that for every dollar sent by the migrants, the municipal, state and federal governments contribute a dollar each. Remittances channeled this way constitute a savings fund and collective use fund that also works as leverage for the migrants and members of the community to negotiate with government officials to carry out the public works programs considered priorities by the community.

The El Remolino Club is one of the few that have invested in both public works and the construction of

Remesas familiares estimadas por el Banco de México, según modalidad de envío 1990-1995
Estimated family remittances- Banco de México, by forms of transmission
(Millones de dólares/Millions of dollars)

Modalidad de envío/ <i>Send by:</i>	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Total	2,493.6	2,658.0	3,070.1	3,333.2	3,694.3	3,672.7
Money orders	1,375.5	1,215.4	1,026.4	602.8	1,622.4	1,456.3
Giros telegráficos/ <i>Telegrams</i>	464.6	524.7	679.7	784.0	888.5	894.5
Cheques/ <i>Checks</i>	140.2	112.0	221.0	145.6	49.9	26.2
T. electrónicas/ <i>Electronic transfers</i>					504.2	996.7
Efectivo y especie/ <i>Cash and goods</i>					629.3	299.0
Ajuste/ <i>Adjustment</i> 1990-93	153.4	806.0	1,143.0	1,800.8		

Fuente/*Source:* Dirección de Investigación Económica, Banco de México

No existe una metodología precisa para medir el monto total de remesas que recibe México de sus ciudadanos en el extranjero. Los datos del Banco de México muestran que el monto es considerable y va en aumento:

El aumento en 1994 y 1995 se debe en parte al hecho de que el Banco incluyó dos rubros nuevos en sus cálculos: transferencias electrónicas y “de bolsillo”, es decir, lo que los migrantes llevan en efectivo. Considerando las modalidades de envío para 1995, 39.7% se remitió via money orders, 27.1% vía transferencias electrónicas, 24.4% vía giros telegráficos, 8.1% en efectivo o en especie y el 0.7% corresponde al envío de cheques personales.

En los últimos años, los clubes han dado vida y dinamismo a un nuevo concepto para la canalización de remesas que son las **remesas colectivas** a través de distintos programas para organizar y aplicar los recursos enviados. Para el año 2000, el ambicioso programa de Zacatecas llamado “Tres por Uno” se propone hacer inversiones de 6 millones de dólares en obras sociales. Este consiste en que por cada dólar que envían los clubes al programa, los gobiernos municipal, estatal y federal contribuyen con un dólar cada uno. Las remesas canalizadas por esta vía constituyen un fondo de ahorro y de uso colectivo que funcionan como palanca para que los migrantes y miembros de la comunidad puedan negociar con funcionarios a fin de lle-

productive infrastructure. During the first stage (1993-1998) of the program in Zacatecas, called “Two for One”, 219 projects were financed throughout the state for 33.7 million pesos, one third of which was contributed by migrants.

By reclaiming this identity and reproducing the mother community of Zacateca migrants, they insist that a characteristic way of life shall not disappear.

In general, the projects are public services like electricity, paving, drainage, drinking water, etc. (71%); recreation (13%); community projects like schools, churches, libraries, clinics (11%) and productive infrastructure, including wells and reservoirs (5%).

The idea of building a reservoir came up on one of the trips home during the Christmas season, when the migrants of El Remolino got together in the community. They went up to the Sierra and when they got to the mountains they saw that the place was geologically appropriate for a reservoir. According to the coordinator of the project, the reservoir will serve to irrigate forage crops for cattle. Since construction began, the migrants have maintained permanent supervision and bookkeeping on the project.

Why would migrants—already established in the u.s., with children born there and jobs that generate more than they need—want to build a reservoir in El Remolino, Zacatecas? Their decision seems to contradict the suppositions of sociologists who maintain that migrants are assimilated after arriving in their new places of residence, rapidly losing their original identity. Furthermore, they argue, cultural assimilation is

var a cabo las obras de importancia para la comunidad.

El Club “El Remolino” es uno de los pocos que además de realizar inversiones sociales también impulsan otras en infraestructura productiva. A nivel general de Zacatecas y durante la primera etapa de este programa que entonces se llamaba “Dos por Uno”, entre 1993 y 1998 se financiaron 219 proyectos con un monto de 33’700,000 pesos de los cuales, un tercio fue aportado por los migrantes. El programa “Tres por Uno” está vigente desde 1999, año en el que se realizaron 94 obras con una inversión de 48’179,000 pesos. Pa-

even stronger in the case of second or third generations of migrants.

The case of the Zacatecas migrants casts doubt on these assumptions. While migrants adapt to new circumstances, they are also capable of maintaining strong ties and commitments to their original communities. The family, the neighborhood, a territory-based sense of belonging constitute central factors in explaining how migrants live in two worlds simultaneously, which they join to make possible a real shared community life. Migrants’ networks and their relationships with the members of their community play a significant role in the social, political and cultural relationships of the commu-

Tipo de Obra Realizada/Type of public work					
	Clubes de Migrantes <i>Migrants clubs</i>	Gobierno Municipal <i>Gov't Municipal</i>	Gobierno Estatal <i>State Gov't</i>	Gobierno Federal <i>Gov't Fedetal</i>	Inversión Total <i>Total Investment</i>
Construcción de Presa <i>Const. of reservoir</i>	\$ 600,000	\$ 600,000	\$ 600,000	\$ 600,000	\$ 2'400,000
Rehabilitación Escuela. Primaria <i>Remod. School</i>	\$ 50,000	\$ 50,000	\$ 50,000	\$ 50,000	\$ 200,000
Equipo Centro Salud <i>Equip. Health center</i>	\$ 50,000	\$ 50,000	\$ 50,000	\$ 50,000	\$ 200,000
Perforación de Pozo <i>Dwell drilling</i>	\$ 150,000	\$ 150,000	\$ 150,000	\$ 150,000	\$ 600,000
Sumas Parciales <i>Subtotals</i>	\$ 850,000	\$ 850,000	\$ 850,000	\$ 850,000	\$ 3,400,000

FUENTE/SOURCE: Moctezuma Longoria, M. (Compilador) 2000: 61-62

ra el 2000, la inversión llegó a más de cien obras y 60 millones de pesos. Para 2001, la inversión aprobada es similar a la del año anterior pero los migrantes han estado presionando para que se aumente el techo financiero. Ellos dicen que tienen capacidad de ir más lejos.

En lo general, se trata de obras sociales de servicios, como electrificación, pavimentación, drenaje, agua potable, etc. (71%), recreación (13%), de la comunidad (escuelas, iglesias, bibliotecas, clínicas- 11%) y infraestructura productiva (presas y pozos- 5%).

La idea de construir la presa El Ranchito surgió en uno de esos retornos navideños en el cual

nity. By responding to the most pressing needs of the original populations, they become a determinant factor in the survival of these communities.

It's worth noting that the migrants of the Zacatecas Clubs always come from rural populations and then settle in major urban areas in the United States. The farmer identity, reflected in the name of the “El Remolino Farmers Club”, constitutes a positive value for these urban workers in the United States. By reclaiming this identity, they insist that a characteristic way of life shall not disappear.

Another aspect that might appear contradictory is that there are more and more young people involved in the migrants clubs. As well as awakening in them a

los migrantes de El Remolino se reunieron en la comunidad. Se fueron a la Sierra y al llegar a la cañada vieron que el lugar se prestaba para la ubicación de una presa. Según el coordinador del proyecto, la presa va a servir para la irrigación de forrajes para el ganado. Desde que empezó la construcción, los migrantes han mantenido una permanente vigilancia y fiscalización de la obra.

¿Por qué a los migrantes -ya establecidos en las ciudades de los Estados Unidos, con hijos nacidos allá y con empleo que les genera excedentes- les importa construir una presa en El Remolino, Zacatecas? Esta actitud parece contradecir los postulados de algunos sociólogos que sostienen que los migrantes son asimilados al llegar a los nuevos lugares de residencia, perdiendo rápidamente su identidad original. Asimismo sostienen que la asimilación cultural es más fuerte en el caso de la segunda y tercera generación de migrantes.

El caso de los migrantes de Zacatecas pone en duda esta interpretación. Al mismo tiempo que los migrantes se adaptan a las nuevas circunstancias, son capaces de mantener fuertes vínculos y compromisos hacia sus comunidades de origen. La familia, el barrio y la pertenencia territorial constituyen aspectos centrales que permiten explicar la simultaneidad de dos mundos que se unen y hacen posible una auténtica vida comunitaria compartida. Las redes de migrantes y sus relaciones con los miembros de sus comunidades juegan un papel muy importante en las relaciones sociales, políticas y culturales. Por lo demás, al contribuir a satisfacer las necesidades más apremiantes de las poblaciones de origen, las remesas se convierten, sin duda, en un factor determinante que posibilita la sobrevivencia de estas comunidades.

Un aspecto a resaltar es que los migrantes de los Clubes zacatecanos provienen, en todos los casos, de poblaciones rurales que se ubican en las áreas urbanas de las grandes metrópolis estadounidenses. La identidad campesina, reflejada en el nombre mismo del Club Campesino “El Remolino”, constituye un valor positivo para la reproducción de la comunidad matriótica de los migrantes zacatecanos en los Estados Unidos.

vocation for community service, their participation promotes the reaffirmation of their roots. In the words of a Club member in Chicago, participation of youth means “the next generation is assured.” The young people, most born in the u.s., affirm, for their part, that “nostalgia will always unite us.”

Paradoxically, faced with the pressure of globalization, “internationalized” migrants who sell their labor outside their countries of origin, have ended up reinforcing their original identities and have developed ways to reconfigure community life. Contrary to models of individual participation, such as the vote, the migrants are developing forms of social association that are quintessentially community-based.

The formation of the clubs suggests that the creation of a new actor— the *collective migrant*— is already in process. The collective migrant is a figure that seeks to overcome isolation, reclaim community life and—far from losing his or her original identity—converts that identity into a form of resistance and social reconstruction.

Reivindican con ello, una forma de vida característica que se niega a desaparecer.

Otra paradoja es que cada día hay más jóvenes involucrados en la dinámica de los Clubes de migrantes. A la par de despertar su vocación de servicio comunitario, su participación promueve la reafirmación de sus raíces: el ser miembro de los clubes, dicen los migrantes de Chicago, “se asegura la siguiente generación.” Por su parte, los jóvenes, la mayoría de ellos nacidos en Estados Unidos, afirman que “la nostalgia nos va a unir siempre.”

Asimismo, frente a la presión que produce la globalización, los migrantes “internacionalizados” que venden su fuerza de trabajo fuera de su país, han terminado por reforzar su identidad originaria y han sido capaces de reconfigurar extraterritorialmente su vida comunitaria. A diferencia de los postulados de participación individual, que postula la democracia liberal, los migrantes están desarrollando formas de asociación social que son esencialmente comunitarias.

La formación de los Clubes perfila que está ya en curso la creación del *migrante colectivo*, que busca superar el aislamiento, que reivindica la vida comunitaria y que lejos de perder identidad, la refuerza y la convierte en una forma de resistencia y de reconstrucción a partir de su capital social.

